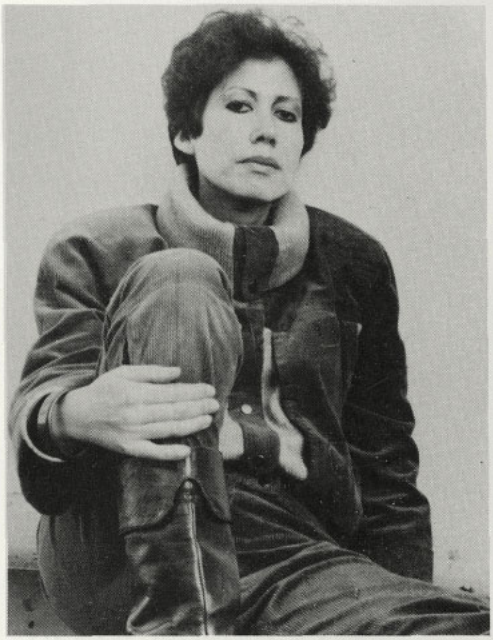
VIA PUBLICA

EUGENIA BRITO



Eugenia Brito nació en Santiago de Chile en 1950. Profesora de Español y Licenciada en Literatura por la Universidad de Chile. Master of Arts por la Universidad de Pittsburgh.

Profesora de Lingüística durante seis años en la Universidad de Chile, ha desarrollado una importante labor teórica en la interpretación de la obra de poetas y artistas visuales de la vanguardia chilena contemporánea. Algunos de estos trabajos han sido difundidos en el extranjero. Actualmente ejerce docencia e investigación en uno de los planteles de educación superior del país.

Su libro, Vía Pública, iniciado en 1975 y concluido en 1983, es su primera obra literaria publicada.

VIA PUBLICA

EUGENIA BRITO

© Eugenia Brito, 1984
Inscripción Nº 60.249

Texto compuesto con matrices *Baskerville* 12/14

Se terminó de imprimir esta 1ª edición
en los talleres gráficos de
Editorial Universitaria
San Francisco 454 - Santiago de Chile
en el mes de julio de 1984

Diseño de portada: *Lotty Rosenfeld*
Foto de solapa: *Lotty Rosenfeld*

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

A la Virgen del Carmen:
regazo nacional de los perdidos,
de los huérfanos de padre,
de los miserables, los hambrientos
y de todos los errores nacionales

a un soldado muerto en la Segunda
Guerra Mundial que vio a Dios
y le escribió una inútil bella carta
que este texto (re) cita

a las venas abiertas de América Latina

EL ROSTRO

Me dijeron que tú no existías
Tontamente creí que era verdad.

PARQUE CENTRAL

Abandonada de ti
te llevo en mí
como la antigua Venus
su belleza en los brazos rotos
sabiendo que al final de mí
me esperas tú
para cortármelos.

EXILIO

I

Ayer te llamé
y mi propia sombra
respondió en el teléfono.

II

Adiós te dije dulcemente
y la calle creció creció
como la noche.

III

Tu cuerpo lucha en la pared.
Mi cuarto
no puede dejarte ir
sin herirme.

IV

Fantasma trasnochado del amanecer
Cantando tu propio tango
De pie llorando
Ante el balcón de una mujer
También fantasma.

UNDERGROUND

I

Un día X quiso ser cruel;
viajó al fondo de sí mismo
y viéndose poblado de paradojas
volvió al más pobre de los hombres.
Lo nombró su guía, su nombre doloroso,
su dios,
su ángel custodio.

II

La corona de espinas
fue ceñida por ángeles no por hombres
y él iba sonriendo entre esos harapos.

III

Y los ángeles serán
imborrables erratas. (Montale)

SEÑALES

I

Caer en la locura como la blanca virgen
cegada en los altares.
Tocar la realidad:
los pies heridos grieta por grieta.
Ser desollada
en el límite exacto de la piel para evitar el desvarío
que su perfil obstinadamente diseña.

II

Inversión del rostro en esa conversa.
Cifra del nombre. Piedad de los espejismos
que la desdeñan.

La que sólo fuera la anónima la olvidada
fue el estupor fue lo perdido
la lujuria del calvario.

III

Ahora lucha por conquistar la realidad.
Nadie le cree.

IV

Ciegan tus párpados:
la luz ya no vendrá a reeditar el día.
Bajar los párpados:
ser un depósito un remanente
un paria.

Conceder a la tierra el alarido.

HISTORIA

Bajo los verdes árboles planté mi cabellera
Y los hice girar
Cada una de sus hojas eran mis pelos
Y mis brazos ya no subían al cielo
se quedaban quietos.
Sólo otros brazos hacían brillar sus hojas.
Como la luz del día
me fui llenando de grietas
mis piernas conocieron infinitas historias
también fui cortada

Y así, cortada,
desmesuradamente abierta,
el agua me penetró y
me penetró la luz

de las escuálidas ranuras
de esas fatigadas ranuras
perseguidas

de los muertos que buscándose
me buscaban.

Deseaban mi negra cabellera.
Yo hice girar mi cabellera
como una lisa bandera verde por la tierra
y fui raíz.
Sus brazos ciegos
me cortaron la boca
y fui su voz

por la que hablaron
los que un día colmándose
me colmaron.
Parí entonces las suaves colinas de Santiago
que quisieron ser árboles del cielo.

Parí a la insolente
la sorprendida
erótica
nieve de los Andes.

Esa es una voz nunca encontrada.

EL ROSTRO

"Te aplastarán, te ahogarán" —dijeron.
No importa —dije—
Pues soy su vida.

"Perforarán tu rostro, cegarán tus ojos".
Por ellos miro, contesté.

Y las oscuras raíces parpadeantes
velaron todos los espejos
hasta que el rostro de la alucinada
sobrepasando todo su resplandor
trazó en la opacidad toda su pérdida:

Ya nunca más pudo ser hallada.

MILAGROS

I

Te dieron Judas como nombre.
Fuiste tan desechado
como amado.
Te regalaron la corona de espinas
—el manto—
Porque la historia se hizo por y para ti
la humanidad lloró con tu desdicha.

Los árboles son desde entonces el cetro del suicida
boca abajo del cielo.

La muerte fue soñada por los hombres
como la gloria del justo como la libertad
porque la vacilación y el amor fueron tu destino.

Cristo hizo para ti toda la historia.
Tenías que morir después de él a voluntad y solo.
Quien no ha muerto de amor no vivió nunca
y el abismo sí tiene hermosos ojos.

II

Aun sus mejores lágrimas
fueron para ti.
No para mí
ni para otras.

Ni para la eternidad que al fin y al cabo
era sólo una vertiente de su amplio deseo

—Hija de Dios—
—Espejo de Dios—

No contentada con ser ángel
Sino mujer:
Mujer martirizada.

III

Por ti,
la historia pudo ser oída.
Ya nunca más el árbol pudo ser sagrado
la luz se rompe entre sus ramas quebradas.

Tú fuiste el más amado de los discípulos:
se te dio el placer del sacrificio
y el horror del milagro.

Nunca pudiste verle el rostro,
hacer tuya esa mirada
fue tu acto de denuncia

No sabías que ése era también tu innombrable rostro
volcado para siempre a la eternidad.

Yo era sólo una de ellas.
Como tú conocí el placer del sacrificio
el horror del milagro.
Era sólo una de ellas
Ahora soy todas.
Tú me diste el bálsamo.
El me llamó María Magdalena.

Y mis lágrimas pudieron limpiar su llanto
Caricias fueron.
Mis lágrimas pudieron lavar su llanto
doblándolo en mi cara
como el llanto de todas mis hermanas.

Y por ese bautismo tuve que cruzar todas las aguas.

IV

Tu roja boca fue mi bálsamo
también mi sepultura.
Pues para siempre mis ojos fueron lágrimas
y mi carne lecho:
lecho de tierra
lecho desterrado.

Volcaste la eternidad en mi regazo
Por eso ahora soy una errabunda:

Bien sabes el placer que da la muerte
La dulzura de su abrazo
el fin de la memoria
y su tristeza
Tu sola mirada me trocó los sueños
Como tú,
producto
convertida en nostalgia.
De esta manera
me abrí a las posibilidades germinales
no pude ser sino un error huyendo de sí mismo
no pude ser sino camino
entre una ausencia y otra ausencia
entre una nada y otra nada

brotaron los nombres de tu sombra
brotó el calvario de tu sombra
brotó mi quebrado nombre
y las palabras.

V

Si vieran la sorpresa del ángel al verme
Casi violeta
Atravesada por el murmullo intermitente de las aguas.

De bajada
exánime de tanto escribir palabras y palabras
para los innombrados
siempre vestidos de luto.
Cruzando las calles con mi transparente gasa
y mi sudor de mujer
recién parida.
Rodeando todos los cercos del cielo

VI

(El legado)

Tus clavos y tu sangre fueron
estrellas
en el firmamento profundamente angosto
de tu mano
cupo el dolor del mundo
y en tus piernas dios se estremeció.

Conseguiste al fin ser oída
ante los pies de tu madre
vieja
como tus heridas y tus brazos cortados.

Por eso
tus clavos y tu sangre fueron
estrellas
Del mismo modo
que los azules ataúdes con que nos clava el universo
son nuestra raíz angosta
desterrada
siempre y al fin sujeta por la tierra.
Nuestro cuerpo —un desdén—
—una gloria—
Tu cruz —nuestra nostalgia—
como cuando se mira un madero de leños ardiendo
sabiendo que afuera no nos espera nadie.

Los espejismos son tus grandes ojos.
Yo fui la mirada.

ALTARES

NOCHES DE BODA

I

Concedido que el mejor edificio toca la luna
y que la luna llena los parques y los besos de los enamorados
Pero no rodea la boca del suicida
y su cuello es acaso más blanco que la luna.

II

La ciudad florece en los labios del suicida.
Nada hay más dulce que el sabor de sus últimos besos
y acaso los que se aman o los que se matan a puñaladas
encuentren en él su quietud frágil y solitaria.

III

Como la abandonada
la cansada virgen extiende sus solitarios brazos
que nunca fueron besados
sus solitarios e inquietos brazos
no comprendidos por los enamorados
que se inclinan ante sus lágrimas pintadas
y ante su horrible rostro desprovisto de besos
sin más luz
que la de los suicidas con los ojos abiertos.

IV

Pero mi noche es aún más larga que la noche del beso
y he de besarte detrás de las raíces.
Mi noche comienza más allá de tus sueños
en la ciudad despierta ante tus ojos.

Allí por las iglesias comenzaré a llamarte.

No me pregunten por la Virgen del Cerro
yo soy tu única, tu verdadera amante.

V

La ciudad despierta con mis ojos
he avanzado tanto por ese recorrido
que hago mis espejos de los reflectores.
Iluminada ciega en esa permanencia
mi parábola es residual y fragmentaria.
El día es mi último espejismo.

VI

Virgen desventurada:
tus flores y tus brazos no comprenden
que mi carne se enfría como el cemento
y que, como tú, yo soy mi propia mortaja.
Y ese cielo oscuro que rara vez escucha
no ve tus ojos llenos de todos los regresos
ni mi retorno de tu larga búsqueda.

A DIOS DEDICO ESTE MAMBO

Y esas pequeñas inclinaciones metafóricas
a zurcir el desván
con la pared de un cuerpo
del que se surge como del negativo de una
imagen fotográfica.
—"A media luz,
a media luz los dos"—
Pisándole la basta a mi vestido de flores y de noche.
Me extiendo en esa luz
A media luz los tres.
—En ese centro—
mi desván parpadea y yo sonrío en la foto
y tú te extiendes esperando mi cuerpo
Completamente desnudo
como si esperaras
anudarte a la red de mis concatenaciones,
de esas concatenaciones
con las que amarro mi traje de flores y de noche.
En mis inclinaciones metafóricas
cada línea de la calle me repite su ficción.
En mi espejo retrocede la imagen deseada.
Me niegan las vitrinas
—mi propia vitrina vestida de luto
acecha mi paso en busca de mi imagen—

Cada línea de la calle en las líneas de mi rostro
me adivina en silencio:
y si doblo las piernas para arrodillarme
mi imagen en la calle se alza resplandeciente.
Cada línea de mi rostro es la línea de la calle
cada sombra, un cansancio
cada arruga, una muerte.
Curvada paralela a todas las metáforas

Por tanto,
empezaré a vestirme de luna llena
y a parchar mi vestido de flores, de música,
agotada
Y tú darás vuelta la cara a la pared
para no verme a pesar de que te deseo.
Sé que me estoy aniquilando
Sé que estoy empezando a morir
Y que tu pared blanca no admite el color de mis besos
Ni mis mejillas escarchadas
Ni mis muertos enjugándose el rostro
en las extrañamente paralelas dulces líneas de mi cuerpo
en el follaje ásperamente divino de mi piel.

¡Oh!
me tenderé completamente desnuda.
De los árboles
volverán las hojas como las golondrinas
al retrato de Ofelia —de Ifigenia— de Eugenia
acabando de matar a Hamlet
detrás del jardín de los cerezos envenenados.

BARES

I

Busqué un poco de luz en las ranuras
en los blancos almibarados ojos de los muertos.

Me encontré con los labios devorados por el alcohol.

II

Tú eres mi luz, mi sueño, mi esperanza.

Me respondo a mí misma
Sorprendida de tanto hablarle al vino.

III

Cantemos aleluya, vivamos el milagro.
La noche era mi cuerpo rodando por los vasos.

QUERIDA SUCIA PATRIA

Anoche vi tu cielo
oculto en un hoyo de granada.
Sucio de orines, calcinado, rojo.
Pero ni una sola muralla
ni una sola
podría detenerme
cuando te nombré por mis heridas
cuando te hablé con mi desamparo
cuando te palpé por los negativos
y fui nombrada:
confín
límite blanco
suceso
y fui escrita:
resaca
redención
camino
en mi desnudo
amarrado a tus calles
abierta a las invisibles aceras del olvido
con mi corazón (que es tu fragmento)
enciendo tu tenue oculta luz
y
reflexiono.

MUROS

PROPOSICIONES

Huir del útero y sus multiplicaciones
El espíritu sopla sobre las aguas.
A mí me dejaron una gran piedra redonda en el estómago.

(El espíritu sopla sobre las aguas)

Esta gran piedra redonda solidaria de la tierra
tiembla como ella y se estremece
También sabe alzarse y reclamarme
la vida.

DISEÑOS PARA UN CUERPO IGNORADO

I

Materiales para este diseño:
la pérdida
de la respiración
del alimento
del sueño.
Soporte del diseño: el propio cuerpo
recostado en un atardecer
cualquiera
mirándose yacer como su pavimento

Si la mente se va, incapaz de someterse a la petrificación,
si la imaginación se nubla por la escasez de frontera entre
desvarío y razón
estamos en el margen preciso
para el primer diseño del cuerpo poco conocido

II

Contenido de este cuerpo es:
su absoluto rechazo por ¿olvido?
¿incapacidad?
¿gasto o derroche?
de cualquier simetría con las formas humanas
Quiere ser un archivo impenetrable
sin fin sin origen

Un monumento vulnerable como el olvido del cuerpo
visible en las zonas de su falla.

EL CUERPO IGNORADO

Saltó desde su auto
Porque vio
su respiración como una nube
en la que colgaba su retrato.

Esa fue la explicación que dio

Cuando lo recogieron moribundo
declaró ser la blanca resucitada.
"Estoy por sobre las razones" —dijo—
"Por lo demás estoy próximo a la muerte
Y quise ver mi rostro por primera vez.

Alguien me dijo: yo soy tu blanca resucitada
y te deseo".

RONDA

Ahora comprendo mi piel y mis huesos
el tañido funerario de todas mis canciones

el blanco color opaco de mi espejo
la oquedad de mis sienes.

Yo soy la madre vengo desde la altura

He perdido a mi hijo
y soy su tumba.

MUROS

I

Solitaria
de tanto hablarme a mí misma me hice muro
muro de murmullos ininteligibles
me hice guarida me volví eco
terminé medio persona medio arista.

II

En mi cuarto
las paredes quieren ajusticiarme
pues soy su fragmento desprendido.

Sobrevivo sin duda a mis espaldas.

III

Diseñada para completar la tierra
esfera de tu propio nacimiento
esfera blanca
perfilando el duro rectángulo del cuarto
donde me exhiben
puro rectángulo del síntoma y la nada
Sólo mis manos permanecen abiertas.
Sé que las paredes me desean.

ESFERA BLANCA Y ESFERA GRIS

El viejo y agridulce espectro de la maternidad
su tembloroso firme rostro

¡¡Ay, cuántas veces me besó las manos!!

—Yo te beso, hija mía, detrás de las estatuas
como la luminosa—
Así yo tocaba las paredes como mi propia culpa
pero estoy rígida

Hija te llamo hija
Tu rostro es blanco
semejante al mío.

COMUNION

Pegada a ti
gimoteo, revuelta
con tu sagrada sedosa
boca y tu excrecencia:

¿legado de ti o mi propia nada?
¿Herencia mía o tuya?

Lugar donde no estamos ni tú ni yo
ni nadie
Matriz cerco de ti de mí

empezar a morir
y dar origen

Con mi lengua pegada al muro
con mis brazos cuán largo son extendidos sobre el muro

madre mía hija mía vientre curvo
qué duro fue tu cielo.

FOTOGRAFIAS

MORFOLOGIA DE LA MIRADA

Definida como fragmento: resta del color de la luz
frente a la noche.
A causa de la exigüidad de los placeres
la mirada suturó lo uniforme
y encontró el grito.
Cuestionada como saldo
por exigua trepida frente
a cualquier objeto que a su óptica
llama.
La mirada se dirige a su seducción precisa.

A causa de los hábitos, de los trajes,
de la delicia insensible del vicio
la mirada sólo fue vestigio.
Frente a ella los sueños agachan la cabeza
(La mirada es uterina y sabia;
aunque su óptica debe someterse al parpadeo
la mirada recoge por ínfimo que sea
cualquier residuo).
La mirada es origen: en ella
la esperanza conoció su (des)encanto.
La mirada aunque despiadada sabe
que el dolor es el más fuerte de los cordones umbilicales.
Abierta en toda su extensión
rescatadora la mirada traza
la gestación de su ruptura.

GLORIOSAS PARCAS

Ofrecidas a todo espectador
las fotografías pretenden
rehacer el paisaje.

Tocar sus entrañas
apoyadas en la ceguera del ojo.

Cargar la tinta: evitar la embriaguez de lo confuso
Multiplicar las sombras: grande es la seducción
de los reflejos.
Disociar la unidad: se hace eco
ficción de lo disímil
Dejar los negativos: quitar las manchas.

Pero la mente tiene también su cuarto oscuro
la mano del orfebre puede sustituir la copia
en el otro montaje

secuencia a secuencia lámina a lámina
el trazo del deterioro la rotura

cualquier espasmo: el peso exacto
de una libra de carne

el gran vigía
que no deja descansar la rueda de las parcas
deshizo todos los nudos
para dotar al ojo único
del andamiaje entero.

SABIAS PALOMAS

Continuas iluminaciones borran la ciudad
bajo el peso de su corona caen siempre los héroes.

Ese es el origen de las estatuas y las fotografías:
en ellas siempre los héroes sonríen y están de pie.

El tiempo destruye esa ceguera y su ciudadanía.
Por ahora sólo las palomas.

OPERACIONES

Las ventanas se parchan de miradas
desde que el vacío se instalara en ellas
con la expectación de los colores cálidos.
Las parchadas miradas parten desde las sienes
en las que aún retumba el eco del disparo
que las contiene.
Por eso cubren el televisor
piden perdón a las imágenes del día.
Entonces las palabras se llenan de sus cavidades
petrifican los sueños entreabiertas
indefinidas
Porque las cavidades ignoran el reposo.
Suben y bajan
como las escaleras mecánicas
para llegar siempre al mismo punto.

Ese trayecto hace aullar los viejos parches
sigilosos
bajo su gasa filial
el execrador de las filiaciones, el que estalla
sideral, implacable espera.
Sabe que al amanecer del día
devolverá el diagrama de su mente
sin parche-sin mirada.
Las ventanas estarán abiertas
pero ni un solo rostro mirará por ellas.

HOGAR DE ANCIANOS

Como una fotografía de los años mozos
que inventara el presente de este ya
pasado
haciéndonos dudar dónde y cuándo
y en qué sitio
se manifiesta la realidad,
las habitaciones reposan repletas de palabras
suplantadoras fieles de los cuerpos,

del perfume, del tacto,
los amores, los cantos.

Las plantas estiran sus hojas a la luz
Como nosotros
intentando abrazar los parques
donde fuimos santos una vez.

Metáforas del tiempo
que pasa
pasa
pasa
y nos arroja lejos
nos llena de pequeños acontecimientos
nos hace pasado
Pasado de moda.

Todo un festín para los pájaros.

CASAS

Las tablas de las casas que habito
olvidan que
hay rincones de luz y rincones de sombra.
Como mi cuerpo foco del delirio
rincón de luz.
Como tu cuerpo foco del sudario
rincón de sombra
(Ambos rincones tienden a buscarse)

Entonces las horas son aún mejores que los sueños
Y nuestros cuerpos desfilan por las ventanas
Reinando sobre la realidad.

Secciones del tiempo son las casas
derivables del sueño
que aparecen posados sobre las ventanas
tan abiertas al sol como la vida.
Entonces parecemos vivir bajo ese rayo
que llega desde la ventana siempre abierta
pero ése es el sol
y ésta es la vida
un constante retoque del recuerdo.

RETRATO CON NIEVE AL FONDO

¿Te acuerdas?
Yo era la novia blanca que atravesaba
el jardín de los cerezos de Chéjov

Una brisa me estremeció
Perdí mis velos
la sonrisa
Fui sólo dirección
sin embriaguez

Sólo un sonido calmo
Los altares no ignoraban mi suplicio. Su sierva fui.
Yo sólo quería ser feliz
Tuve todos los paradigmas del amor
ardiendo para mí

En el altar de las fotografías
las flores gritan por el suelo
apaciguadas por el sabio arroz

Y fui la novia blanca —la palmera—
no en vano siempre frente al mar.

Homenaje a los quintuplicados amantes
que besan la eternidad
Homenaje al amor y su escenario
Pero la voyeurista
aún aguarda la melancolía de mi llegada
el fulgor de mi vestido
la humedad de mi risa

con todo el resplandor de los copos de nieve
con todo el reposo de los copos de nieve
borrando poco a poco la postal los altares
el vestido el fulgor
la ceremonia entera.

ANDENES

Siempre las sonrisas son desesperadas
como el jardín en la foto
vislumbrado siempre a la distancia

como el recuerdo:
una aparición
que el movimiento huyendo de sí mismo
alcanzó en el punto extremo de su congelación
exactamente en el momento en que los dos labios
comienzan a cerrarse sin decir adiós.

CEREMONIA

Trato de convencerme de inocencia
pero la luz del día me castiga.
Es por ello que me deslizo entre los túneles.
Pero tú te vuelves hacia mí
y yo no sé aún qué decirte:
me han despojado.
Aún no tengo voz:
me han capturado.
Con mis arañas estranguladas
con mis frágiles dedos y mis insectos transparentes
salgo
de mis imperceptibles inmaculadas grutas
salgo
pegada a las paredes
para poder oírte
y amarte.
Tú me dijiste: mariposa.
Y tus palabras me volvieron gruta
Prisionera de la que
una vez fue yo.

VEREDICTO

I

Sobre los pálidos eucaliptos diurnos
crecen ellos —velados— ocultándose del sol
cubiertos por su capa de cemento plástico.

Fríos receptores de la luz y el pavor
de estar vivo
en ellos
de andar bajo ellos.

Sustituto oscuro de Dios Padre
La noche sueña con sus mismos ojos
Sobrecogida
por el despertar
parpadeo por el desvelo de su mirada
Su ruido avanza
como un disparo por todas las cabezas

II

He sido juzgada en ese ruido
Me he visto tendida en sus rieles engrasados
esperando en silencio el veredicto.
Pero ellos apagan lentamente la ciudad
cerrando uno tras otro todos los conductos
Sólo yo permanezco sin palabras muda
prisionera del asfalto verde

III

Tras el acecho de las formas grises
desde una escalera mecánica
baja un hombre pálido
Sin pies
"Yo fui tu veredicto" —dice—

Piedad de los ascensores:
Ascensor a la vitrina número uno
que exhibe la mujer llagada.
Lágrimas en la vitrina dos:
se venden calmantes
Una mujer entra en la estación
Con las manos escribo: Dios no es un hombre
Y ella repite la escritura en su propio rostro.

Me felicitan
Me condecoran

Me llaman plegaria de las estaciones suburbanas
Pero sigo en la proyección de ese disparo
Sueño con todos sus efectos
Me sorprendo vendida como estampita
—Aparezco en todas las vitrinas—

Estampada en los paños de la posta
estampada en el piso
me sale sangre de la cabeza a los pies
—Soy un error, digo, mi cálculo fue equívoco—
Y ahora debo desaparecer.

Ahora me veo amarrada ciega
Tapada por un paño blanco

Acabo de salir de ese disparo
por las difusas sienes del suicida
quien entra bendiciendo mi nombre a la vitrina tres
justo en el momento en que descubro
su rostro invertido por mi paño blanco
en todos los espejos y en los reflectores
declarando con mi voz que yo lo he muerto

Cuando salí del paño
sus ojos vacíos me miraron largamente:
fueron mi última vitrina,
mi primer rostro.

IV

"Mujer —me dijo— ¿qué hay de ti a mí?
Toda la vida: toda —respondí—
Y la felicidad de ser efímera.

GUIONES

GUION DE LOS DESAPARECIDOS

Reconstruir la luz para los que nunca más la verán
la luz que nace de ellos
asilada luz permaneciente en el
desván de la mirada
desaparecida
tachada
es el guión reconstituido de esa muerte
no del todo vivida
porque vuelve inconclusa a aparecer
a vigilar la vida desde lejos.

Guión del pensamiento invertido en esa faceta subliminar
al borde de cualquier quimera subvertida

Guión de ese desván y de su persistencia
oscura
cuando la ciudad dada vuelta en su propio ofertorio
se convierte en santuario

Donde emergen los muertos resplandecientes

Por el brillo amenazante de los cactus
sus ojos miran a los vivos lascivamente.
Pero hay más: ellos colocan grandes planchas de vidrio
opacas
para resistir el cruce de los edificios
sin defensa.
Desafiando el color del sol
con su penetrante verde subterráneo
inundan la ciudad.
Crece entonces su antigua primavera
en la que se sumergen los vivos como en un sueño
implacable.

GUION DE LOS SONAMBULOS

de los mendigos
del olvido
de las palabras con que se pide: perdón
permiso
muchas gracias
de las medias palabras: te quiero
te necesito tanto
te espero
te amo
de todas las palabras: las que no fueron dichas
las que están a punto de decirse
y se tropiezan con una virgen amortajada
y un ángel de ceniza adornando su velo
las que nunca se dicen
y esperan su turno por largos períodos
tristemente tímidas y ansiosas

De noche todas las luces se prenden y se apagan
dejando ver el rostro de la bella durmiente

Alguien llena una carta con su nombre y se dispara
El rostro de la bella está manchado
Es el beso del príncipe
que la transporta al cielo
entre las piedras de un grupo de mendigos
Te quiero
Muchas gracias.
Te necesito tanto
Te esperé tanto.
No tengo perdón

GUION DEL PENSAMIENTO DESDIBUJADO Y SUS FRAGMENTOS

Han tratado de cubrir las aberturas
los fragmentos
las desdibujadas líneas de la realidad

Por eso yo me he tendido ahora en el césped.

Los que habitan afuera
me han dicho
que van a cubrir de gasa toda la ciudad.

GUION DEL PENSAMIENTO DESDIBUJADO Y SUS RETOQUES

Sucede que la gasa me partió el alma en dos.
Ahora huyo de mi propia sangre

Las baldosas blancas se transforman en negras
con las bocas de los muertos
tendidas hablando dificultosamente bajo mis pies
suplicando por mi respiración

Deposito en los muros sus fragmentos
su oscurecida marcha por la tierra
su amurallada boca
—me deposito—

Cuántas paredes descifra este silencio.

GUION DE LOS REENCUENTROS FRAGMENTADOS

Detrás de la realidad
surgen desde la sombra
más allá de los sueños
de los recuerdos siempre interrogantes
desde el olvido y sus delirios
el tiempo recobrado, el tiempo nuevo

Reconocer un país en los fragmentos
En algún tiempo la eternidad quiso derramarse
y el agua estelar del tiempo llenó Chile.
Ese vaciamiento llenó toda mi vida
Y mi rostro cruzó la realidad
De tal manera
que en él descubro un perfil
y otro
tantas y tantas son las gotas de agua de mis mejillas
tantas y tantas son las gotas de sangre de esas otras mejillas
que mi perfil deshace la realidad.

GUION PARA UN DESTINO Y SU ESPERANZA

De esa historia yo fui el último fragmento
Por eso permanezco recostada en los sueños
entretejida con las amapolas —medio animita— medio antorcha
me oscurezco —polvorienta— en los cerros

Así yo bajo con los enamorados
para besar las aguas y las piedras del río
para llenar con mis hojas las esquinas

y dorar con mi sol la verdadera estatua
la inocente
que se escurre macilenta y limpia todas las aguas
iluminando entera la ciudad.

Crecen entonces las invisibles las verdaderas calles
que un día soñaron ser

los luminosos guiones de Santiago.

ESCUCHA DIOS:

Quién iría a creer que para verte
bastaba con tenderse de espaldas.

DIARIO DE ESTRELLA

OBSCURO

Eres el nombre de
mi silenciosa
cavidad
a la que

TU

has penetrado
llenándome de
semen
sangre
sudor

Entre mis piernas
se fue la humanidad:
quedó la vida.

Sin embargo

Tú podrías mostrármela en el rostro,
en el fruncimiento de tus cejas
en cualquier gesto
devolverme en algún signo
Pero tu respiración era un quejido
y te quedaste llorando entre mis pechos.

Permanencia
del acontecer en la letra.
"En un intervalo" —dice Estrella—
Un sueño de los gladiolos abriendo sus flores rojas
amenazantes.
Sobre mi cabeza un muerto se despierta cantando
"Es un recuerdo" —digo—
Ese aplastamiento de la angustia diurna
es mi pertenencia a la realidad
mi consagración a la historia.

El blanco amanecer deteriora
el viaje del color a la fijeza: al signo que viola la imagen
destierra los acontecimientos,

para dejarlos marchitos sin lo impenetrable
de su terror
Y mi vida pasa por las páginas
retirada de la realidad.

Palidecer hasta morir
mientras tus manos se cubren de vellos
y tus dedos se abren como las flores
balbuceando torpemente mis dedos quieren
tocarse unos a otros sin apenas certeza
de mi conversión en un diario de vida.

Palidecer hasta morir:
las puertas están cerradas
Sólo queda pararse decir adiós
Hasta la vista
Me he visto tocar una a una mis fronteras
Andada
Por calles y calles
Miserable
y mi boca está helada:
llena de páginas blancas.
Yo, la perdida,
la que generalmente surge
como un recuerdo, un número
siempre fracción de mí
de lo innumerable que por mí se contiene
Yo, la residuo, la pura pérdida
Mi mente no puede soportarme
Pues soy su espasmo
su traicionado y solitario espasmo.

Borrado de mí misma mi cuerpo está tendido
como un azar muy frágil para
subsistir a la eternidad
Entonces sólo digo
que aquí no se divide ninguna cantidad.

Desde mi inconmensurable abandono
se busca en esa resta que siempre me excede
con dolor, con ternura
la polifonía de voces del silencio
del ansioso, hambriento y estelar silencio.
Estrella duerme (ella es página de uno de mis diarios
de vida)
El gesto converge desde
la dirección horizontal en que se retira
cargado de ruidos el día.
Quiero oír el sonido de ese ruido
más allá de las mediaciones compelidas:
debo ser el registro de esa voz
reconstruir la vida y su desgarro.

Cuando el ruido huye de las ventanas
y sólo se escucha fluir la noche en los jardines,
entonces,
detrás de la noche y sus desvelos
abro mi cabellera oscura y me reescribo.
en espacios diseñados mejor
que una fiesta de gala
mi propio día de gloria desde la
medida universal de mis fragmentos.

Yo, partida de mí misma
como un quejido vertical agotado en el puro acto de nombrarme.
Perpendicular paradigma recostado en la nada
de su lenguaje: un cuerpo dormido
que deja las laderas del sueño
Una hora en que el horizonte
se mire en el devenir de la letra

en ese espejo se me devuelve
se me retira
se me disecta

desde cualquiera de mis imágenes cotidianas

Horizontal en la cama de mis amantes
Horizontal en la cama de mi muerte
Horizontal en la cama de mis enfermedades
horizontal en tu cama.

En tu cama:
No sabes la metafísica del signo
oculto entre mis dos pequeños pechos.

La razón por la cual son tan pequeños
es que existe un espacio en donde
el horizonte se mira en las laderas
de la letra
Y quiere soñar
Porque mis pechos son pequeños
no directamente perceptibles
sino en su propia luz
en la que resplandecen
haciendo justicia a la pequeña tierra.
mis senos son lagos de mi cuerpo
de ellos surge la maravilla de tu contacto
y todo el sentido de la vida
desplegada magnífica insolente:
en estos dos soles pequeñísimos
saludo a la vida y a la muerte

Dorada
en mi propio orden circular esférico
recreando el cosmos con mis pequeños pechos
Cimbreante
como las espigas
Corono al viento con mi luz rosada
Y porque poseo dos alas tan breves,
es que sé del abismo
que emerge del reposo de mis senos
oyendo salir la vida de sus aguas.

Mientras mis costillas
parecen surgir de las profundidades de la piedra.
Porque aunque te contengo
perfectamente circular en mi estatura,
te sé móvil y extraño a mí.
Adoro el momento de la contención.
Perfectamente abrochada al universo
cerrada
Con mis ojos —tus ojos— y la cama con olor a cerveza y cigarros.
Entonces
salgo a dar mi paseo nocturno.
Porque tú duermes el sueño de los justos
de los misericordiosos
Porque tú puedes estar vertical
desesperado
agarrarte a mis costillas como un náufrago
jurándote al espejo que me amas.
Y yo digo que es bello enamorar y ampliar
formando las ruedas y el fuego
Digo que es bello denominar las cosas
como si fuéramos dioses del Olimpo
y abrir la vida a caudales.
Iluminar la ciudad —la trasnochada—
Pero mi lugar es oscuro y escondido
y yo existo en él
con sobresalto
con horror
Es para rescatar la vida que inauguro este espacio
estos paisajes no son ficticios
sólo pretenden serlo
Pero salen del sueño
a la inmisericorde realidad de mi mente.

¿Alguien soñó lavar el Mapocho?
Limpiar sus gatos florecientes

Adornar sus muertos
Pensad qué cosa maravillosa sería
si esa agua fuese transparente.
Nuestra ciudad tendría en ella su mejor espejo
Mi cuerpo no estaría mutilado
y acaso mi muerte
me sorprendería con los brazos abiertos.
Sí, Virgen del Carmen,
no quiero tender mis brazos desde el cielo.
Yo quiero estar abajo
dentro de la miseria
dentro del abandono
dentro de mi sexo
dentro de la muerte.

ASCIENDO:
en cada uno de tus abrazos asciendo
si te separas de mí,
bajo,
retrocedo.
Tú me encontrabas luminosa.
Estábamos en el desierto
Y al lado Abraham prendía su zarza de fuego
Yo te besaba y te besaba
Se quemaban las hojas de este mundo
Cantando nos amábamos
Rodamos por el desierto
obsesionada comencé a cantar boleros
Ante la zarza en llamas, ante ti
ante el desierto ardiente
comencé a cantar boleros
Como si no bastaran los himnos religiosos
Y nuestros cuerpos sin espera
Nadie acudía, nadie.
La zarza en llamas empezó a desaparecer
afuera de la letra

en las inconscientes raíces del sueño.
Entonces me alcé de ti
ardiente.
Bebí el agua dulce
purificada
"Estoy abajo" —digo—
"¿Y ahora qué voy a hacer sin ti?" —dijiste—
No confundamos.
Tú te quedas, yo parto
Para ti, no tengo misterios
Soy completamente tuya
Como pudo serlo tu madre antes de parirte
Pero hay cosas que debo agregar
Tengo aún que revelar otros misterios

La hermosura de tu boca

está revelada en la claridad de mi boca
está revelada en la claridad de tu boca

es la luminosa foto del mediodía

Pero tú estás adentro y yo afuera

Todas mis hojas han sido quemadas
Nadie aún me perdona.

ESTRELLA

MISTERIOS PROFANOS

Misterios de la carne
son los misterios sagrados:
erotismo del cuerpo consagrado al terror de sí.
Misterios sacros que se profanan siempre
para poder odiar, cautivar, adorar, amar.
Suspendida en la zona de mi propio misterio
doy vueltas por las calles
ebria sin apuro
a la luz sombría de mi espectro
—efecto de mí misma—
Transfigurada
aguardo clavada en el espejo como un esquizofrénico
que recorre su cuerpo como una constelación
su cuerpo hijo de dios hijo del hombre
de la mismísima nada matrona indispensable
su cuerpo torturado
glorificado
su cuerpo coronado con espinas
y una flor deshojada lascivamente
"Fue por la humanidad" —le dicen siempre—
que la demencia inaugurá su cruz de sol ante sus ojos vacilantes—
Los misterios sagrados quieren hacernos mirar el cielo
interrogantes
levantar monumentos a las nubes
medir nuestra estatura con los dioses
que hace tiempo ya nos dejaron solos.
Los viejos misterios profanados
adornan pisoteados las calles de la ciudad.

Y los oscuros misterios sagrados más simples y más claros
como el misterio de saberse viva y existir
como el misterio de solicitar y ansiar
son los misterios profanos
que llenan el cuerpo de vacilación
Se piensa que nada existe de por sí
ni para sí.
El mundo se puebla de extrañas figuras
comprobadoras
mostrando su poder sobre la realidad.
Se desciende hasta la nada
—la materia oscura de mi cuerpo—
y este descenso
es un misterio buscado
como Salomé buscó la muerte de Juan
Porque si Salomé bailó toda la noche
fue porque amaba a Juan. Entonces quiso morir
abriendo los brazos
como los cisnes
estupefacta ante su propia belleza
inmolada por el deseo del amor.

Su baile fue el escenario de su muerte:
el goce de la materia por su transformación.

Se hizo inmaterial: la gasa fue la cobertura de su amor
el manto sagrado
la mortaja de Juan

Sus brazos se vistieron con el horror de la nada
en cada paso fue a su encuentro.

La misma danza exploró el rumor del deseo estupefacto
de sí
Y la blanca gasa que anheló la materia
como a su propio martirio
deseó su destino de mortaja.

La muerte de Salomé y su danza no fue sino una representación
de la huida de Dios y de la carne
—un signo abandonado por el espíritu
que huyó definitivamente hacia las aguas—

Su búsqueda hizo misteriosa la belleza
impalpable el amor
triste la muerte.

MISTERIO ENCONTRADO

La poesía es un misterio encontrado
en los pasos en que
Estrella decide definitivamente
padecer en la tierra
enamorada de su reflejo y de sus sombras
impulsada por
su matriz genitiva
incontrolable.

MISTERIO DESEADO

Un cuerpo gloriosamente mutilado:
ver su dolor es recorrer el infinito.
Su recorrido se inicia detrás de las iglesias por respeto
a los ídolos
También suele acechársela en las tiendas de pornografía
universal en la oscuridad
genital de sus dioses
Es de sus sueños que voy a hablar
Sueños emitidos como himnos producidos como jeroglíficos.
Estos sueños no censurados
son los motivos de su cuerpo.

El color del dolor no es el negro.
Por eso el color de Estrella se produce
en las nebulosas zonas de la mente
con las que perfilamos la realidad
la profanamos
la desvestimos
la retocamos con esos trapos de los que
Estrella huye
desgarrada por lo solitario de su imagen
parte
a pedir auxilio a los viejos mendigos
la cabeza baja
las manos en cruz
porque
Estrella huye de las trampas de la realidad
conoce toda su retórica
Su maquillaje tosco cae siempre ante cualquier herida de
Estrella

la cual lo rompe con sólo una mirada.
Estrella carece de nostalgia: ningún objeto,
ningún recuerdo
ejerce sobre ella ninguna seducción.
Su corazón es sólo un hueco.
un gran hueco en el pecho.
Fue así como nació la Estrella de Chile en ese lugar herido
Porque es un lugar de heridas el no poder ver
en su transparencia
la humedad de su sonrisa derribada.
Es una estrella sin cielo
Cansada de alumbrar la cama de los acusados
Duerme con ellos casi todo el día
Y solamente se despierta
cuando ya es demasiado tarde
y el pensamiento ha dejado a la acción
sólo a la espera del retiro.

En ese retazo de la espera
tal vez un hombre ajuste su órbita
a través de una pálida estrella vespertina.
Y es muy posible que ella entonces surja
en uno de esos colores
tan fiel
como la huella al pie que la recorre
como el reloj al tiempo de la vida
o tan dulcemente infiel
como del retorno de cualquiera
de esos paseos
de los que ella vuelve
como del mismo cielo
o del infierno
de pie atrás de los cristales.
La sombra de mi mente oscila
por el cristal de la óptica del hombre

recordándome que estoy en otra historia
que soy sólo una ficción devuelta a los escaparates
y que debo sonreír uniformemente con mis compañeras
ante la mirada compasiva de Estrella.
Si y sólo si
esto fuera de verdad un salmo a Nuestro Dios Padre
y a la Santa Madona vestida de gris,
Estrella comenzará dulcemente a cantar sus boleros
con una voz invisible a los espejos
dejándolos retocados con sus labios
con su boca
enrojecida como un coral ardiendo
radiante como el mar
en el extremo oscuro de las metáforas.
Afuera
de la inmisericorde realidad
detenida
en el espacio de su llegada
Frente a la cual
Comienza el tiempo a tomar sus medidas
El enrejado de las metáforas
surge de la mutilación
de su cuerpo
Figuras en las que se constituyen
todas las acciones y pasiones
—el perfecto centro del lenguaje—
"Las mañanas son fragmentarias" —dice—
siempre al aparecer
la vespertina.
Estrella quiso la banalidad del amor y sus crueldades.
Cantó también al poder de la belleza y a la sensualidad
ilimitada
de la que los gestos copian sólo su reflejo.
En su historia dejó siempre páginas en blanco
hojas de hierba entre las láminas

dibujó de nuevo el rostro de los personajes
cambió de tema
Hasta saber de aquellas
palabras que no dicen nada
letras en blanco
que no piden permiso para aparecer
y están allí
enjutas moribundas
También en su mortaja vestidas de novia.
Estrella mudó todos los textos.
Llenó el lenguaje con su mente
Aún en sus momentos de desvarío
su dolor pudo traspasar el fin.

Nunca las estrellas diagraman el color
oscuro de la tierra
ni perciben su exacta simetría con el cielo
La geometría de sus grietas
bien pudiera perseguir las altas nubes.
Pero no. Estrella no comprende el follaje de esa arquitectura
ni por qué se rinde perfecta ante el arado
Estrella color de agua tornasolada: agua de muertos
construye sus ciudades hipocondríacas
y canta a la mañana
taciturna
demacrada por la magnitud de sus grietas.

Recién entonces
percibe que su cuerpo también está agrietado
Y que su canto no es sino la grieta del sonido
la grieta profunda de la tierra partida
la grieta misma del desamparado.

Recorrido de Estrella clavada en el afiche de un cinematógrafo
Viajando hacia los suburbios del pensamiento
por el cielo del deseo por el horror del displacer

—Los misterios profanos se inscriben en un sueño:
sueño que se encarna en una mujer—
Ella es la forma y el contenido del sueño
Por eso aparece magnificada en los cines
Derramando imágenes
(aunque nunca deseó ser pantalla
foco luminoso fue)
Y el escenario del sueño su trayecto.
Trayecto que no constituye una historia
sino el punto en que ésta se desarma.
La escritura nos deja sin embargo
concreciones inmediatas y visibles.
Su testigo es cualquier espectador
en un barrio de prostitución.
—Noche de descanso—
Estrella pudo no haber aparecido.
La conclusión no permite ser interpretada
a no ser desde la inexistencia
de cualquiera de sus instancias.
La eficacia de la puesta en escena es un acto de narcisismo
de sadomasoquismo
Depende del observador
a través de los eslabones que el paso de Estrella
insinúe en sus párpados.
La materia observada puede ser un cuerpo
y su inevitable devenir en la prostitución
o en la mendicidad
(tal vez el robo).
Mas la materia deseada muy bien puede ser otra
Debe haber alguna metamorfosis de la que no soy
en absoluto responsable
Yo no he escrito este film.

He sido escrita:
La corona de espinas de Estrella
su traje de reina
su condena
fue mi horadada piel común con el cemento
Su cavidad la taladrada superficie de mi mente.
Sugiero cualquier otro camino para el ritual de la pasión:
Un doble camino: pérdida en la pasión
ganancia del dolor
Ambos son las vertientes irresistibles del amor
la inevitabilidad de su existencia
es el viaje por el otro,
la caída
irremediable en el fetiche
del cual Estrella huye aceptando su condición mortal.
Extasiada como una Virgen de Durero aguarda la llegada
de la lluvia
Ella suprime la presencia
—dice—
elimina todo posible hurto de cualquiera de sus representaciones
todos los posibles cambios
la falacia de su imagen en los negativos
Nada
Borrar los signos
Estrella no es rescatable a la historia
—insisto—
Más que como pisadas en un lugar
completamente lleno de gente
asfixiada por el humo
o en un vaso a medio beber
o en una maldición frente al espejo
justo en el momento en que el enmascarado descubre
la ausencia del rostro verdadero
justo en el momento en que se acepta como fetiche
debajo del cual no hay nada

Porque
Ella no es responsable del acontecer. Su luz
vino a dar indirectamente en una multitud de Santiago de Chile.
He ahí su drama.
Si quiso cantar boleros en un club nocturno
se retiró porque
sabía que era extraña.
Se atuvo a la borrachera
al profesionalismo.
Pensó que la multitud estaba en sus raíces
Y ella no tenía raíz.
Era no-mediata
Era re-hecha.
Tal vez el acierto inconsciente de un fotógrafo
loco
enamorado de una niña
buscando en ella
a su madre
perdida.
Definitivamente abandonada
una pequeña prostituta vendida en las carreteras
Sin padre
Y a la que él convierte en un ritual
Preguntándole qué puede hacer sin ella.
Su entrada en la pasión
consiste en su contacto con la cruz.
Por lo tanto
Estrella es tan mortal como nosotros
Ella llora en nuestros fantasmas
(su alcoba está rodeada de ellos)
Su piedad la hizo arrastrarse por las acequias
Más miserable que la Pietá de
Miguel Angel
frente a la noche.

En la circularidad del deseo
—que imita su trayecto—
en cualquiera de sus constelaciones
se anuda Estrella
punto radiante de cualquier cosmogonía
Por breve que sea, por fugaz que se la piense
sus rayos pálidos emite
a cualquier parte
No importa dónde.
Después de todo
Ella no es una intención. Se fundamenta en un lapsus.
Búsqueda de ausencias en una memoria
Suplemento
Pero fue deseada y aunque su paso sea vacilante
tal vez pueda cambiar algunas rutas
o hacer más perfecta una mirada.

Tendiéndose al horizonte como un pañuelo blanco
o en el mejor o en el peor de los casos
tan inmediatamente ineficaz
como cualquier acto del comportamiento humano.

No obstante todo
yo encontré a Estrella moribunda
helada por el viento
grabada por la lluvia
que cae siempre en ella
sucia
como las penas.

Y si mi mano escribe en sus entrañas
la certidumbre dolorosa de un antiguo asombro
la evanescente profundidad
de sus sonidos
es porque parto de mi ciudad y de sus voces
veladas

sin sospecha de eternidad
ni del clamor de sus heridas.
Pero su ruido
llenó de amor mi corazón
cubrí los huecos
Y me instalé con humildad ante esa piedra
y sus cristales
Ante su peso vertical
pedí ayuda a mis signos
abrí mi vida
Mi lengua se abrió como una campana
Mi corazón se abrió y entró el sonoro
el desventurado el dulce
peso del dolor
de mi pasajera piadosa
estrella hospitalaria.

MISTERIO SAGRADO

La condición de su materialidad incandescente
es su luminosidad
Por eso ella aparece en estas páginas
Oculta
Como todo reflejo
Discontinuo.
Yo me esfuerzo por no dejar esos huecos que la realidad
a menudo deja en sus dibujos
Por no parpadear y que algo se destruya
Ante su luz titilante
el sueño muestra sus senderos
sus transformaciones
las avenidas se pueblan de voces
de ruidos ensordecedores
más amenazantes que el silencio
gravitando en todos los destellos
sin dejarse representar.

No hay entonces razón para dudar de ella
del pueblo sin voz que la construye
de las mutilaciones de su canto
Y si nos sentamos para verla
Declaro de antemano que estos actos son válidos
Porque a pesar de todo
O antes o después de todo
La noche es frecuentemente alucinógena.

OFERTORIO

DEUDAS

:a mis boleros

:a mis esperanzas

:a la Estrella de Chile

traducción del viento
y a todo su resplandor

Resplandor de los sueños
y de todo delirio

Resplandor de la altura
de este vuelo

que recorre todas las noches
sin un solo desvelo.

TRAYECTO

Con ese resplandor formé tu rostro
y lo hice habitación
tal vez la vida

Con esa mirada
iluminé mi altar
donde pacen implorantes
mis sueños
En la piedra de carne de tu cerro
tallé uno a uno mis boleros

Poco a poco me fui volviendo sombra
para llegar de la sombra a la persona
me hice tumulto agua permanencia
recorrido de manos por tus muros

Y me fui en la sin olvido permanencia
me fui en la sin talla la presencia
fue en lo sin forma lo constante
lo intocado y desnudo del sonido
y del cuerpo
Sin espejismo. Dura es la carne de la memoria
y del hambre.

Dura es la mortaja de la que queda
sin palabras

Dura es la belleza de la despojada
que se pierde en fragmentos
y habla en toda las voces sigilosa
está en todos los cuerpos sin recuerdo
se estremece en cada llanto y no llora.

Dura es la belleza de la despojada
duros son sus fragmentos.
Acaso su voz se pierda como el rocío en el tiempo
en su frágil corola tal vez renacerá
será la lluvia el viento será quizás
una esperanza.

LA DESVELADA

I

Las blancas montañas me vendaron los ojos
y me fui muchos metros hacia dentro
De bajada
Sola
con el estupefacto viento
y mi retrato
cubriendo las dimensiones del cielo.

Su retrato

—vaciado de mi retrato—
me parió los ojos me hizo sueño
angosta faja cubierta de nieve.
Su retrato
me tocó las sienes
cerró para siempre todos los caminos
cerró mi cuerpo como un sol

Ya no fui más espectro
ya no fui más canción
ni tampoco añoranza.
Ahora soy la mediodía

Y él habló por mi voz: yo fui su boca
Miró por mis ojos:
me supe lleno de su inmenso hueco
Traducción perenne del vacío.

II

Sumergida en mi angosto paso por la tierra
completa
por los pasos que vinieron
por los que vendrán
desde las aguas subterráneas
que enloquecidas giraron frente a mí
—aferradas a mi cintura—
hasta que lecho fui
de sus transparentes violetas temporales.
Las diluidas violetas
que hacen sangrar la vida con su voz
me dieron sus palabras
inmisericordes
Con las que suelo retornar los labios blancos
a pintar de cal la geometría húmeda de los parques
La fatigada tierra me dio sus vendas y sus grietas
que son su resplandor
y el color de la altura.
Ese fue el nacimiento de Estrella
infinita como una plegaria
dulce como el amor.
Extraña como la felicidad
que se anuda al cielo y a la tierra
—los brazos abiertos—
recorriendo sus espejos tornasolados.

III

Pero en esa penuria oscila mi cuerpo
como una vieja foto
develada apenas en cada negativo.

En esa zona
mitad delirio —mitad geometría—
se formó la Estrella de Chile
se formó solitaria y fragmentada
se formó hueco
al cual vuelven como en los retornos
los borrados héroes de la libertad de Chile.
En esa zona
donde el olvido encuentra su perfil transfigurado
también las formas hallan su diseño.

Podemos decir: es nuestra historia
este lugar de encuentro y retorno.

Este silencioso lugar para el olvido.

IV

Hemos volcado el universo entero
para olvidar
Pero la majestad de la Cordillera
no olvidó el guión de los ausentes
Como en otros tiempos su luz volcó la realidad
en las estrellas
que quedaron fijas en el mapa

Clavadas con el dolor de la crucifixión
derramadas lágrimas
boca abajo al cielo
boca abajo al suelo
Justo en el precario y fugaz límite
en que empieza a divisarse el horizonte:
una lámina seca borrada por la nieve
y el camino.

V

Nunca sus múltiples velos
remediaron a esta desvelada
que cruzó las alturas
hasta llegar pálida a las nubes.

—Yo soy la ausente—
dijo
—la festejada—

Raro no haberte encontrado antes
Sino en un infierno como éste.

INDICE

DEDICACION 3

EL ROSTRO 5

—*Parque Central* 9
—*Exilio* 10
—*Underground* 11
—*Señales* 12
—*Historia* 14
—*El Rostro* 16
—*Milagros* 17

ALTARES 25

—*Noches de Boda* 27
—*A Dios dedico este Mambo* 29
—*Bares* 31
—*Querida Sucia Patria* 32

MUROS 33

—*Proposiciones* 35
—*Diseños para un Cuerpo Ignorado* 37
—*Ronda* 38
—*Muros* 39
—*Esfera Blanca y Esfera Gris* 40
—*Comunión* 41

FOTOGRAFIAS 43

—*Morfología de la Mirada* 45
—*Gloriosa Parcas* 46
—*Sabias Palomas* 47
—*Operaciones* 48
—*Hogar de Ancianos* 49
—*Casas* 50

—*Retrato con Nieve al Fondo* 51
—*Andenes* 53
—*Ceremonia* 54
—*Veredicto* 55

GUIONES 59

—*Guión de los Desaparecidos* 61
—*Guión de los Sonámbulos* 62
—*Guión del Pensamiento Dibujado y sus Fragmentos* 63
—*Guión del Pensamiento Desdibujado y sus Retoques* 64
—*Guión de los Reencuentros Fragmentados* 65
—*Guión para un Destino y su Esperanza* 66

DIARIO DE ESTRELLA 69

—*Obscuro* 71
—**ESTRELLA.** *Misterios Profanos* 78
—*Misterio Encontrado* 81
—*Misterio Deseado* 83
—*Misterio Sagrado* 91

OFERTORIO 93

—*Deudas* 95
—*Trayecto* 96
—*La Desvelada* 98

Impreso en los Talleres de
EDITORIAL UNIVERSITARIA